



**University of
Zurich**^{UZH}

**Zurich Open Repository and
Archive**

University of Zurich
University Library
Strickhofstrasse 39
CH-8057 Zurich
www.zora.uzh.ch

Year: 2008

Sobre los demostrativos 'neutros' del español: 'esto', 'eso' y 'aquello'

Pomino, Natascha ; Stark, Elisabeth

Posted at the Zurich Open Repository and Archive, University of Zurich

ZORA URL: <https://doi.org/10.5167/uzh-10757>

Book Section

Published Version

Originally published at:

Pomino, Natascha; Stark, Elisabeth (2008). Sobre los demostrativos 'neutros' del español: 'esto', 'eso' y 'aquello'. In: Company Company, C; Moreno de Alba, J G. Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, Mérida (Yucatán), 4-8 de septiembre de 2006. Madrid: Arcos, 943-965.

ACTAS DEL VII CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Mérida (Yucatán), 4-8 de septiembre de 2006

Volumen I

Editadas por

CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY
JOSÉ G. MORENO DE ALBA

ÍNDICE

Volumen I

	Págs.
PRESENTACIÓN	XI
1. PLENARIAS	
ÁLVAREZ DE MIRANDA, PEDRO: <i>Las discontinuidades en la historia del léxico.</i>	1
FERRARIO DE ORDUNA, LILIA E.: <i>Diacronía del léxico en la literatura castellana entre los siglos XIII y XVI</i>	45
GARCÍA TURZA, CLAUDIO: <i>La aportación de los glosarios hispanos altomedievales a la historia de la lengua española</i>	69
PÉREZ SALDANYA, MANUEL: <i>Entre ir y venir, del léxico a la gramática</i>	159
VERDONK, ROBERT: <i>Gramáticas y realidad lingüística en el Siglo de Oro: los cambios en el sistema de los pronombres relativos</i>	185
WANNER, DIETER: <i>Pronombres átonos de objeto con infinitivo o la pertinencia de la periferia</i>	197
2. FONÉTICA, FONOLOGÍA Y GRAFEMÁTICA	
ARIZA, MANUEL: <i>Problemas en la transcripción de textos aljamiados</i>	227
BLAKE, ROBERT Y LEE, GINA: <i>Placuit mihi vomo animo: curiosidades ortográficas de un escriba leonés del IX</i>	239
GARCÍA MORENO, AITOR: <i>Esa incómoda vibrante: una visión de conjunto de los fenómenos que afectan al sonido [r] en judeoespañol</i>	245
GIMENO MENÉNDEZ, FRANCISCO: <i>En torno a comunidad de habla: la elisión de -s final</i>	255
HEINZ, MATTHIAS: <i>La estructura silábica en la historia del español: aspectos cuantitativos y cuantitativos</i>	275
PARODI, CLAUDIA, Y DAKIN, KAREN: <i>Contacto lingüístico y reconstrucción histórica del español en América: aspectos teóricos y metodológicos</i>	293
ROST BAGUDANCH, ASSUMPCIÓ: <i>El proceso de yod segunda, ¿pasado o presente?</i>	311
SANCHIS CALVO, M ^a CARMEN: <i>La influencia de las ideas ortográficas de G. Mayans en la Valencia del XVIII</i>	327

3. MORFOSINTAXIS

BARRAZA CARBAJAL, GEORGINA: <i>Marcación preposicional de objeto directo innimado</i>	341
BARRIO DE LA ROSA, FLORENCIO DEL: <i>Participación y posesión en los dos manuscritos del Libro de Alexandre</i>	353
BARTRA KAUFMANN, ANNA: <i>Los nominales escuetos como indicio de propiedades gramaticales abstractas</i>	369
BENTIVOGLIO, PAOLA, Y ZABALEGUI, NEREA: <i>La posición de los pronombres clíticos en textos de América del siglo XVI</i>	387
BERTA, TIBOR: <i>Sobre la evolución de las construcciones de participio y de infinitivo</i>	401
BUENAFUENTES DE LA MATA, CRISTINA Y PRAT SABATER, MARTA: <i>Evolución del participio de presente latino al español: procesos de gramaticalización y lexicalización</i>	413
CAMUS BERGARECHE, BRUNO: <i>Avance de cuantificadores en español medieval</i>	431
CANO AGUILAR, RAFAEL: <i>Sobre la realidad de las condicionales "reales" en castellano medieval</i>	449
COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN: <i>La forma de los sintagmas con artículo + posesivo en el español medieval</i>	467
CONGOSTO MARTÍN, YOLANDA: <i>Las oraciones dubitativas independientes en los Siglos de Oro</i>	479
DI TULLIO, ÁNGELA, Y SUNER, AVEL-LINA: <i>La evolución de un como artículo enfático ante nombres de cualidad en función de atributo</i>	499
DI TULLIO, ÁNGELA Y KORNFELD, LAURA: <i>Formas simples y compuestas del subjuntivo</i>	511
DUO DE BROTTIER, OFELIA: <i>De participio a determinante anafórico: el caso del participio pasado del verbo decir</i>	525
EBERENZ, ROLF: <i>Sobre relaciones espaciales: los adverbios de localización vertical suso - arriba vs. yuso - abajo en el español preclásico y clásico</i>	537
ELVIRA, JAVIER: <i>Dativos de proceso no controlado en español medieval: la combinación se le en español antiguo</i>	553
ESLAVA HEREDIA, CRISTINA: <i>Pautas gramaticales de verbos de movimiento que ocurren con diversas preposiciones en el español del siglo XIII</i>	569
GALLEGOS SHIBYA, ALFONSO: <i>El desarrollo de la derivación nominal con -do desde una perspectiva funcional</i>	583
GARCÍA VALLE, ADELA: <i>Las locuciones adverbiales en la documentación notarial medieval</i>	593
GARCÍA, SAMARI P. Y COLOMÉ GÓNGORA: <i>Adverbios relativos de lugar del español antiguo. Un canal de gramaticalización</i>	613
GONZÁLEZ-PÉREZ, ALEJANDRA: <i>La 'a' personal y el cambio en el régimen verbal como origen del léismo</i>	625
GUTIÉRREZ, MANUEL J.: <i>La subida de clíticos durante los siglos XVI-XVIII</i>	641
HERNÁNDEZ CARO, ANA PAULA: <i>Diacronía de los verbos pseudo-impersonales del español (verbos estativos de existencia)</i>	657
HERNÁNDEZ DÍAZ, AXEL: <i>Construcciones existenciales con ser, estar y haber: del latín al español</i>	665
HERNÁNDEZ, JOSÉ ESTEBAN: <i>Presente Perfecto en la narrativa: una comparación diacrónica y sincrónica</i>	677

HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, F. JAVIER: <i>Fluctuación indicativo-subjuntivo: el caso de después (de) que</i>	701
IBÁÑEZ CERDA, SERGIO: <i>El papel del clítico 'le' en las construcciones de duplicación de dativo. Evidencia diacrónica</i>	719
IBBA, DANIELA: <i>Metáfora, metonimia y matizadores concesivos: hacia la gramaticalización de los conectores concesivos</i>	731
KABATEK, JOHANNES: <i>El 'singular aspectual' en la historia del español: dos historias de un fenómeno</i>	745
KLEIN-ANDREU, FLORA: <i>La normativa como hecho sociolingüístico: la academia y le/s, la/s, lo/s</i>	763
LE TALLEC-LLORET, GABRIELLE: <i>Innovación y ampliación de la sintaxis en castellano medieval: fueras ende</i>	773
LÓPEZ IZQUIERDO, MARTA: <i>Las perífrasis modales de necesidad: emergencia y renovación</i>	789
LÓPEZ LÓPEZ, ALICIA: <i>Construcciones modales en la Diana enamorada de Gil Polo</i>	807
LUQUE CASTRO, ANTONIO: <i>Sobre el desarrollo de las pasivas reflejas en el seno de la subordinación latina</i>	819
LUQUET, GILLES: <i>Del origen de una equivalencia expresiva de tres términos: hubiera cantado, hubiese cantado, habría cantado</i>	837
MAGANA JUÁREZ, ELSIE: <i>Diacronía de los adverbios temporales aun, luego, todavía y ya, del siglo XIII al siglo XX</i>	845
MIYOSHI, JUN-NOSUKE: <i>Fórmulas de expresión superlativa con más en el Amadís</i>	859
MORENO DE ALBA, JOSÉ G.: <i>Decrecimiento progresivo del empleo de la preposición de como introductora de algunos sintagmas completivos del nombre de carácter argumental</i>	869
OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, ÁLVARO S.: <i>Un nuevo esquema adversativo en el primer español moderno (h. 1675-1825): la historia del nexo sino es</i>	877
ORTIZ CISCOMANI, ROSA MARÍA: <i>Subjetividad y sintaxis en la gramaticalización del artículo: de los inicios al siglo XV</i>	909
PATO, ENRIQUE, Y HEAP, DAVID: <i>La organización dialectal del castellano: la distribución de las formas canté vs. he cantado en el español peninsular</i>	927
POMINO, NATASCHA Y STARK, ELISABETH: <i>Sobre los demostrativos "neutros" del español: esto, eso y aquello</i>	943
POUNTAIN, CHRISTOPHER J.: <i>Las distintas gramáticas de los relativos españoles</i>	967
POZAS LOYO, JULIA: <i>Uso y desaparición de omne en español medieval</i>	981
PUJOL PAYET, ISABEL: <i>Formación de palabras en el español del siglo XIII: sustantivos denominales</i>	999
QUILIS MERÍN, MERCEDES: <i>De Nebrija a Franciosini (1495?-1620): presencia y consolidación de las locuciones adverbiales en la lexicografía histórica del español</i>	1017
RICÓS VIDAL, AMPARO: <i>Locuciones adverbiales con preposición a y adjetivo en el español y el portugués del siglo XVI. Estudio histórico</i>	1035
RIGAU, GEMMA, Y PÉREZ SALDANYA, MANUEL: <i>Formación de los sintagmas locativos con adverbio pospuesto</i>	1055
ROMANI, PATRIZIA: <i>La ambigüedad de haber + participio y ser + participio en el castellano medieval</i>	1073
SÁEZ RIVERA, DANIEL M.: <i>Léismo, laísmo y loísmo en el siglo XVIII en España: gramáticas y norma</i>	1087

SÁNCHEZ LANCIS, CARLOS: <i>La desgramaticalización del partitivo indefinido en español</i>	1105
SATORRE GRAU, FRANCISCO JAVIER: <i>Las locuciones adverbiales en la lexicografía hispanolatina del Siglo de Oro</i>	1125
SOLER ARECHALDE, MARÍA ÁNGELES: <i>El colectivo gente en perspectiva histórica. Problemas de concordancia</i>	1137
TORRES CACOULOS, RENA: <i>La evolución de estar + vndo. Hacia la expresión obligatoria del aspecto progresivo en español</i>	1147

SOBRE LOS DEMOSTRATIVOS "NEUTROS" DEL ESPAÑOL: *ESTO, ESO Y AQUELLO*

NATASCHA POMINO
ELISABETH STARK

1. INTRODUCCIÓN

Tanto las gramáticas históricas, como las gramáticas sincrónicas descriptivas definen el español como una lengua basada en un sistema de dos géneros, la cual, como es sabido, se desarrolló a partir de un sistema de tres géneros. Sin embargo, cuando tratamos el "determinante" *lo*, los pronombres personales *ello* (<ILLUD) y *lo* (<ILLUD) y los pronombres demostrativos *esto* (<ISTUD), *eso* (<IPSUM) y *aquello* (*ACCU ILLUD), parece resurgir el género neutro del latín (cf. p. ej. Ambadiang, 1999). No obstante, en la bibliografía sobre el tema se encuentran varios argumentos en contra de este tratamiento: (1) No existe una marca flexiva de neutro en español (cf. Hall, 1968; Ojeda, 1984; Hare, 1994). (2) En el español estándar ningún sustantivo posee género neutro (cf. Bosque, 1999). (3) Las llamadas formas neutras no admiten el plural: compárese *el útil ~ los útiles* con *lo útil ~ *los útiles*, *el peor ~ los peores* con *lo peor ~ *los peores* etc. (cf. Hare, 1994). Especialmente este último hecho parece hacer necesario que se apliquen criterios semánticos, ya que en español, a nivel morfofonológico, no existe ninguna razón que impida la combinación de *-o* con *-s*. Efectivamente, se han publicado muchos trabajos que describen el fenómeno en cuestión teniendo en cuenta las propiedades denotativas de las unidades lingüísticas respectivas: se consideran como rasgos relevantes [-animado], [-contable], y, sobre todo, [+abstracto], [+proposicional] (cf. Ojeda, 1984, 1992; Penny, 1991; Hare, 1994; Bosque, 1999).

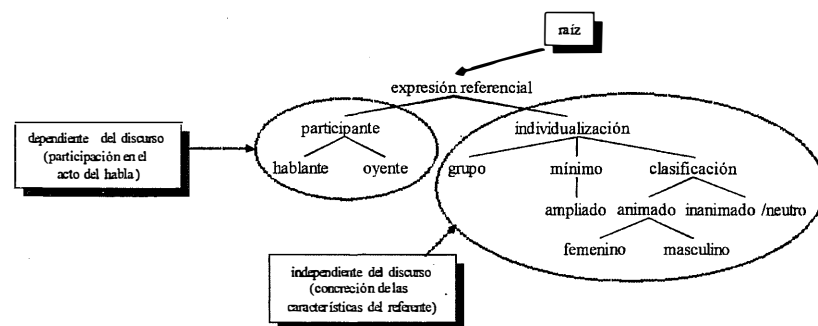
En el presente análisis de los demostrativos latinos *hic*, *iste*, *ille* e *ipse* y de los demostrativos españoles que surgieron de estos elaboraremos una geometría de rasgos (*feature geometry*, cf. 2. para los conceptos básicos) que nos hará entender, por un lado, cuáles son los rasgos semánticos

asociados con las diferentes formas de los demostrativos y, sobre todo, cuál es el valor de *esto*, *eso* y *aquello* respecto a la individualización del referente (cf. 3.). Queremos demostrar que no existe el género neutro en el español moderno, además también revelar la razón de su inexistencia y explicar por qué las llamadas formas 'neutras' del español moderno no admiten el plural. Por el otro lado, la geometría nos permitirá explicar la diferencia de localización entre *hic*, *iste* e *ille* y la de *este*, *ese* y *aquel* respectivamente (cf. 4). Teniendo en cuenta datos diacrónicos, las implicaciones de la geometría elaborada respecto al uso de los demostrativos serán resumidas finalmente en el apartado 5.

2. LA GEOMETRÍA DE RASGOS PARA LOS PRONOMBRES PERSONALES

En varios trabajos sobre los rasgos semánticos de los pronombres personales de diferentes lenguas, Harley y Ritter (1999ss.) han elaborado la siguiente geometría de rasgos:

- (1) Geometría de rasgos para pronombres personales (Harley & Ritter, 1999, 2002:490)¹



¹ Una idea básica de las geometrías de rasgos es que el valor de cada combinación posible se da por contraste. De modo que, para obtener un valor en concreto, una subespecificación es suficiente. Por ejemplo, en el momento en que en la geometría (1) falte el rasgo [femenino] se dará el masculino, mientras que la ausencia del rasgo [animado] da como resultado [inanimado / neutro]. Es decir, los rasgos [masculino] e [inanimado / neutro] se dan por la ausencia de un rasgo más marcado y no forman parte de una "geometría reducida" (véase más abajo).

En esta geometría todos los rasgos dependen de la raíz [expresión referencial] que se subdivide en dos partes: la parte izquierda depende del discurso y sirve a especificar si el referente participa en el acto del habla (1ª y 2ª persona) o no (3ª persona), y si participa, a fijar el papel discursivo (hablante u oyente) que éste asume. La otra parte de la geometría, la parte derecha, es independiente del discurso. Con ella se concretan las características del referente. Mediante la "individualización" se selecciona de un conjunto de referentes posibles, un individuo o un grupo limitado de individuos. En el caso de los pronombres personales, esta selección va acompañada automáticamente de la "participación". Los rasgos que dependen de [individualización] son [grupo], para el plural, [mínimo], combinado con [grupo] para el dual, [ampliado], combinado con [grupo] y [mínimo] para el *paucal*, y [clasificación]. Los rasgos que dependen de [clasificación] sirven, según Harley y Ritter (1999), en primer lugar para distinguir entre objetos animados e inanimados / neutros. El rasgo [animado] se subdivide además en [femenino] y [masculino] y sirve, en segundo lugar, para la especificación de estos géneros. Es decir, las autoras citadas consideran [animado] e [inanimado] como rasgos básicos para la distinción de los géneros.

En nuestro análisis no aceptamos la división propuesta por Harley y Ritter (1999) respecto a la clasificación. No es posible suponer, ni para el latín ni para el español, que un referente animado sea siempre femenino o masculino, ya que se encuentran abundantes ejemplos como los siguientes: son inanimados con género femenino p.ej. lat. *silva*, *turris* y esp. *casa*, *silla* e inanimados con género masculino p.ej. lat. *labor*, *dolor* y esp. *libro*, *dedo*. Aunque sí es cierto que en latín los referentes inanimados, aparte de algunos casos de metonimia como p. ej. lat. *scortum*, *manicipium*, son por regla general de "género neutro" (cf. Hofmann/Szantyr, 1997: 6-12). También en el caso de los demostrativos, la distinción no se puede basar en los rasgos [animado] frente a [inanimado], cf. p. ej. *Esta la vi el otro día* (= {mujer/niña/gata} al igual que {foto/casa/silla})². Estos pocos ejemplos, demuestran que la división que sugieren Harley y Ritter (1999) no puede ser válida para un idioma como el latín o el español. Suponemos que en la evolución del indoeuropeo al latín, y posteriormente a las lenguas romances modernas, el género de los pronombres ha evolucionado de tal manera que ya no puede ser asociado a los rasgos [animado] (femenino y masculino) frente a [inanimado]

² El caso de los pronombres personales tónicos es diferente. Como han señalado varios gramáticos (cf. p. ej. Bello, 1947, Marcos Marín, 1999) los pronombres tónicos *él/ella* se refieren a personas, mientras que los átonos pueden referirse tanto a objetos como a personas, cf. *Le di un golpe a ella* (= {a la mesa/*a la gata/a María}) (Marcos Marín, 1999:1223). Respecto a esta observación, hay que mencionar que tampoco este caso se puede explicar con el rasgo [animado], ya que p. ej. *la gata* también es animada.

(neutro); la distinción se basa más bien en otra oposición semántica (véase más abajo)³.

3. LA INDIVIDUALIZACIÓN

Siguiendo el análisis de Harley y Ritter (1999), compartimos la opinión de que la geometría de rasgos de los demostrativos se divide en una parte dependiente y en una independiente del discurso. Sin pretender que la geometría que vamos a elaborar tenga valor universal, queremos presentar en este apartado un análisis de cómo se ha desarrollado la parte derecha de la geometría del indoeuropeo al latín y del latín al español moderno. Para ello empezaremos la discusión con la propuesta de Harley y Ritter (1999) que, en nuestra opinión, refleja la situación del protoindoeuropeo. Como hemos mencionado, no aceptamos la división propuesta por Harley y Ritter (1999ss.) respecto al nudo [clasificación]. Pero si seguimos suponiendo que el sistema de género del latín sigue estando basado en propiedades semánticas, tenemos que especificar qué rasgos semánticos causan la distinción entre femenino/masculino por un lado y neutro por el otro. A continuación vamos a demostrar que los rasgos relevantes son [discreto] (femenino/masculino) frente a [no discreto] (neutro).

3.1. La individualización en el latín

Como observan Hofmann/Szantyr (²1972: 9), el neutro en latín denota "una masa no estructurada" o mejor dicho algo no bien perfilado o delimitado⁴. Los siguientes ejemplos, donde los sustantivos permiten diferentes géneros, demuestran muy bien esta idea. Así que podemos partir de la base de que el neutro latino es asociado con algo no discreto:

- | | | | |
|--------|----------------------------|-----|---------------------------------|
| (2) a. | <i>caseus</i> '(un) queso' | vs. | <i>caseum</i> '(masa de) queso' |
| b. | <i>oliva</i> 'oliva' | vs. | <i>oleum</i> 'aceite' |
| c. | <i>nares</i> 'ollar' | vs. | <i>nasum</i> 'nariz' |
- (Hofmann/Szantyr, ²1972: 10)

³ A pesar de esto, la geometría de Harley y Ritter (1999), que pretende ser universal, no puede explicar sistemas pronominales que distinguen más de tres géneros, como p.ej. las lenguas Bantu (cf. Corbett, 1991). Las autoras mismas constatan que "[...] gender (or class) features vary more widely in the world's languages than either person or number. [...] Consequently, we leave the problem of identifying the dependents of the Class node open for future research" (Harley y Ritter, 2002a: 514).

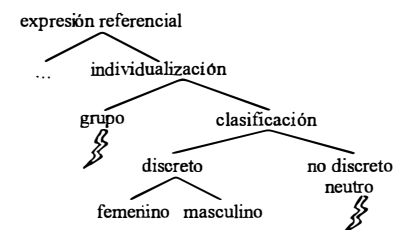
⁴ "[D]as Neutrum [bezeichnet] eine ungegliederte Masse [...] und dessen Plural [war] [...] ursprünglich [...] eine singularische Kollektivbildung [...]" (Hofmann/Szantyr, ²1972: 9)

Lo mismo parece ser válido para los demostrativos. Por lo menos, en los siguientes ejemplos *illud* se refiere a un hecho, a una proposición, o, dicho de otro modo, a algo no discreto:

- (3) a. *Illud* ex cruciat: discessus ab omnibus bonis (Cicero Tusc. 1,83; Menge, 2000: 104)
 b. Ne *illud* quidem intellegunt ita necesse fuisse (Cicero Brut. 289; Menge, 2000: 104)
 c. Hoc *illud* est, quod quaesisti (Stowasser, 1979, s.v. *ille*)
 d. Venio nunc ad *illud* tuum: non deieci (Cicero, Caec. 64; OLD, s.v. *ille*)

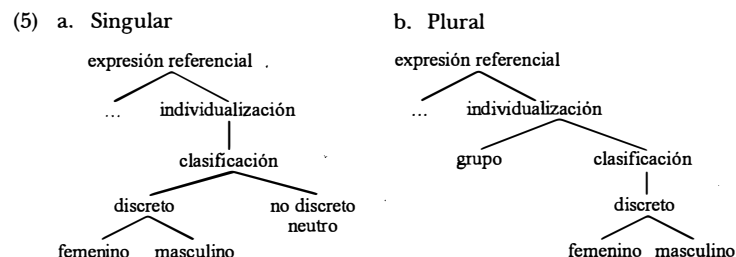
Por esta razón suponemos que, para el latín, la parte derecha de la geometría debería ser más bien como en (4), donde existe una oposición entre [discreto] frente a [no discreto] asociada directa o indirectamente con los tres géneros:

(4) La individualización en latín (provisorio)

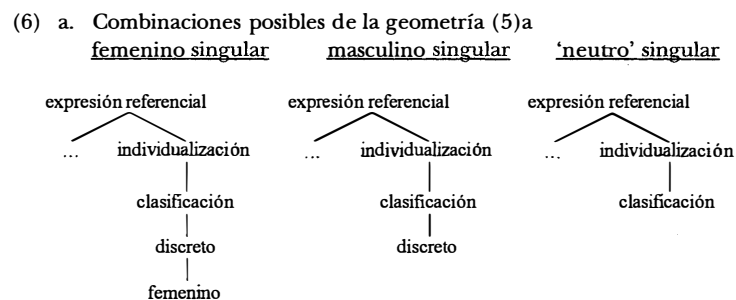


Pero esta geometría presenta un problema: el rasgo [grupo] es por lógica incompatible con el rasgo [no discreto], ya que, según Ojeda (1984: 172), "plurality presupposes individuation" y algo no discreto no se puede individualizar. Es decir, si el neutro viene a ser asociado con el rasgo [no discreto], como hemos propuesto, la forma del plural no debería ser posible. Y de hecho, si se considera el paradigma de los demostrativos latinos, no hay desinencias propias para las formas plurales del neutro (al menos en el caso de *iste* e *ille*). Según Schön (1971: 123) la *-a* de las formas del nominativo y acusativo (*ista*, *illa*) no era en indoeuropeo una marca de las categorías de género, número y persona, sino la expresión de algo 'colectivo'. Por eso, esta *-a* pasó a ser la desinencia para el femenino singular (en oposición al masculino no colectivo) al igual que para el neutro plural (en oposición a los plurales originalmente animados). Bajo este punto de vista, suponemos que, en el caso de *ista* e *illa*, la *-a* es simplemente la marca de plural, y no de género. Además, en las otras formas del plural hay un sincretismo total, como en el caso del dativo y del ablativo (*istis*, *illis* para los tres géneros), o parcial, como en el caso del genitivo (*istorum*, *illorum* para el masculi-

no y el neutro)⁵. Estos casos de sincretismo no son una mera coincidencia. Suponemos que el sincretismo está relacionado con la geometría de rasgos. Es decir, creemos que el sincretismo en el paradigma de los demostrativos latinos es un indicio de que un cambio semántico fundamental tuvo lugar en la evolución del indoeuropeo al latín y posteriormente a las lenguas romances. Suponemos que en un estadio intermedio, la geometría de rasgos ha sido modificada levemente dando lugar a dos geometrías coexistentes, una para el singular y otra para el plural:



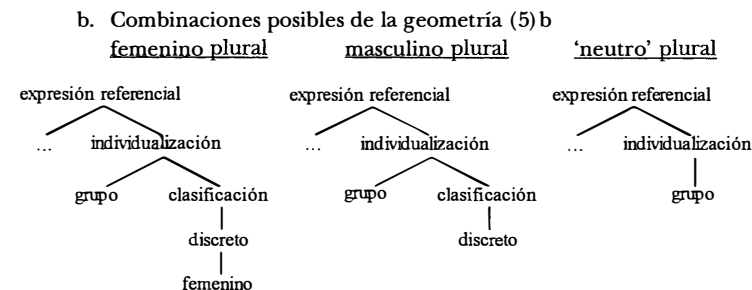
Teniendo en cuenta que el valor de cada combinación posible se da por contraste⁶, cada demostrativo del latín representa una de las geometrías siguientes:



⁵ Cf. Pomino y Stark (en preparación) para un análisis morfofonológico detallado, que no podemos tener en cuenta aquí por falta de espacio.

⁶ Los rasgos de la geometría son monovalentes. Si un rasgo no está presente en la geometría se da una de las siguientes constelaciones (cf. Cowper, 2003) (F = *feature*, rasgo):

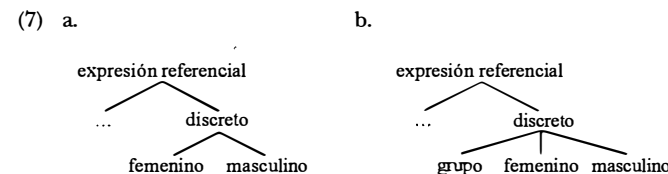
- (i) si [F₁] está ausente, se da el valor [F₂] (*Default*) (siempre que [F₁] ≠ [F₂]).
- (ii) si [F₁] está presente, se da el valor [+F₁]; si [F₁] está ausente, se da el valor [-F₁].
- (iii) si [F₁] está presente, se da el valor [+F₁]; si [F₁] está ausente, se da ∅.



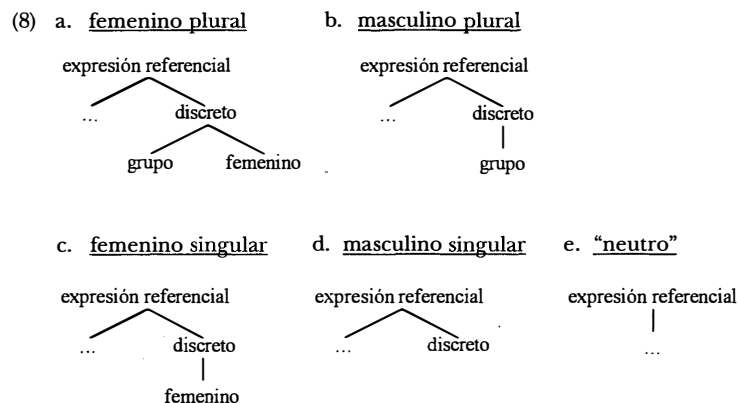
En (6)a la diferencia entre el neutro, por un lado, y el femenino / masculino, por el otro, se basa en la presencia o ausencia del rasgo [discreto]. En cambio, en (6)b el "neutro" es un caso de "no clasificación", ya que el rasgo [clasificación] no está presente. Lo único que se expresa explícitamente es el rasgo [grupo], o sea, plural. Este hecho refleja muy bien el significado original ('colectivo') de la -a (proto)indoeuropea (cf. Schön, 1971: 123).

3.2. Del latín al español moderno

Considerando la oposición entre los rasgos [discreto] y [no discreto], tenemos que admitir que, en un sentido estricto, esta oposición no es una cuestión de clasificación, o sea de género, sino una cuestión de la operación de individualización. *Individualización* es la identificación de un referente delimitado posible (cf. la operación universal de *apprehension* definida por Seiler, 1986: 145). Es decir, la individualización concierne, en primer lugar, a la diferencia entre la denotación de un nominal o pronominal como "an undifferentiated concept or as an individual" (Lehmann, 1991: 206), o sea, a la oposición entre algo [no discreto] frente a algo [discreto]. La geometría tiene que reflejar este hecho, es decir, los rasgos [discreto] y [no discreto] no pueden depender de [clasificación]. Como rasgos específicos de individualización tienen que ocupar el lugar del rasgo [individualización], o sea, el rasgo [discreto] y los rasgos que dependen de éste reemplazan a [individualización]. Las geometrías que resultan después de haberse efectuado este cambio son las siguientes:



Si comparamos estas dos geometrías, podemos ver que la geometría (7)b contiene implícitamente la geometría (7)a. Así que, después de haberse efectuado este cambio, la coexistencia de las dos geometrías se pierde, dando lugar a la de (7)b, que es la del español moderno. En el momento en que en la geometría (7)b falte el rasgo [femenino] (cf. (8)b y d), se dará el masculino, y la ausencia del rasgo [discreto] (cf. (8)e) da como resultado, por defecto, lo que equivocadamente viene llamándose “neutro”, es decir, una interpretación en la cual el referente es algo mal delimitado o perfilado, algo [no discreto]:



Nótese que el rasgo [grupo] depende del rasgo [discreto] y sólo puede estar presente si el rasgo [discreto] también lo está. Es decir, suponemos que la pluralidad presupone un caso más específico de individualización (cf. Ojeda, 1984: 172): el rasgo [discreto]. Por lo tanto, esta geometría de rasgos explica la razón por la cual los llamados “neutros” españoles no admiten el plural. Concluyendo podemos decir que el neutro en el español moderno es un caso de no individualización, o sea de “ausencia de expresión de género y número” (Fernández Ordóñez, en prensa: 27, nota a pie de página 30)⁷.

Aparte de esto, los ejemplos en (9) muestran, sin duda, que para el español moderno p.ej. los rasgos [-animado] o [-humano], rasgos que son tradicionalmente asociados con el llamado “neutro”, no son lo que distingue el “neutro” del masculino / femenino, ya que *el* y *la* al igual que *lo* pueden referirse a objetos inanimados como a objetos no humanos. La diferencia se basa en el rasgo [discreto]:

⁷ Cf. también Hall (1965, 1968), Manoliu (1970), Mariner (1973), Velleman (1979), Klein-Andreu (1980), (1981), Lapesa (1984), Álvarez Menéndez (1999) y Leonetti (1999).

- (9) a. Me parece mejor *el/lo* que Carlos hizo. (Otheguy, 1978: 246)
 b. Alcázame ese diccionario. A ver, aquí está *la/lo* que quiere decir ‘serendipity’. (Otheguy, 1978: 247)

La denominación española del concepto *el absoluto* de Hegel (cf. Lapesa, 2000: 177), por otro lado, demuestra que tampoco el rasgo [+abstracto] es relevante, ya que tanto *el absoluto* como *lo absoluto* son abstractos. Aquí también la diferencia está en el rasgo [discreto], dado que *el absoluto* denota un concepto bien delimitado por Hegel. Además, Otheguy (1978) demuestra mediante una serie de ejemplos que la diferencia semántica entre *el/la* y *lo* se basa en el rasgo [discreto]:

“*el/la* convey the meaning of clear, well-delineated boundaries; *lo* conveys the meaning of unclear, diffuse, and not well-delineated boundaries. [...] I propose, then, that the forms *el* and *la* mean ‘Discrete’, and the form *lo* ‘Nondiscrete’” (Otheguy, 1978: 243).

La observación de Leonetti es similar:

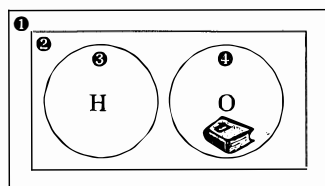
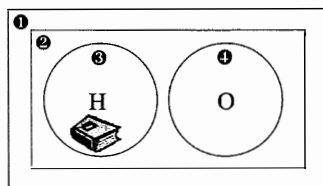
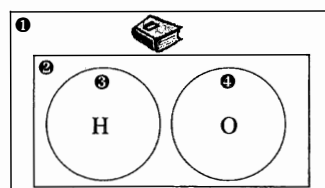
“[...] los demostrativos *esto / eso / aquello* no se oponen al resto de las formas de sus paradigmas por sus rasgos morfológicos de género, sino por un rasgo semántico que podría identificarse como [...] la capacidad de denotar sólo lo no contable o no discreto, lo cual explicaría que estas formas carezcan de plural y de un correlato indefinido, y que no puedan asociarse al interrogativo *cuál*, que requiere la individuación del referente [...]. En general, los llamados neutros no proporcionan criterios para la individuación del referente [...]” (Leonetti, 1999: §12.1.3).

4. LA LOCALIZACIÓN EN EL SISTEMA DE LOS DEMOSTRATIVOS

4.1. La localización en el sistema de los demostrativos latinos

En este apartado trataremos la parte izquierda de la geometría de rasgos, completando así el análisis de los demostrativos. Como es sabido, los demostrativos *hic*, *iste* e *ille* se utilizan para distinguir tres grados de cercanía o lejanía clasificados tradicionalmente de la siguiente manera: *hic* = cerca del hablante, *iste* = cerca del oyente y *ille* = lejos del hablante y del oyente. En lo que sigue propondremos una clasificación levemente divergente de ésta: en vez de usar dos nociones, la de lejanía y la de cercanía, para captar la triple diferenciación de los demostrativos, emplearemos sólo el rasgo [lejanía]. Puesto que el hablante le indica al oyente, mediante los demostrativos, el ámbito o el área donde puede localizar el referente (cf. Leonetti, 2000: 1f.), es necesario distinguir, a este respecto, cuatro ámbitos relevantes: Tanto el hablante como el oyente tienen un ámbito que les rodea. En el momento de emitir el discurso, los dos juntos formarán un espacio que llamaremos “ámbito discursivo”. Fuera de éste, existe otro ámbito no discursivo.

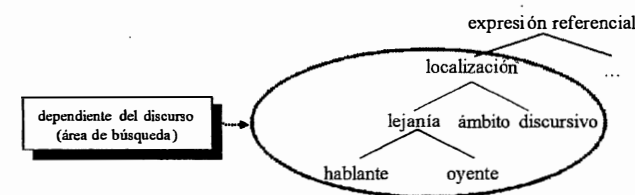
Considerando los gráficos en (10), la diferencia entre *hic/iste*, por un lado, e *ille*, por el otro, es la localización del referente (p.ej. un libro) en relación con el ámbito discursivo. En (10)a, el caso del demostrativo *iste*, el referente se halla lejos del hablante pero dentro del ámbito discursivo, y en (10)b, *hic*, el referente está lejos del oyente, pero siempre dentro del ámbito discursivo. A diferencia de esto, en el caso (10)c, el referente se halla fuera del ámbito discursivo, es decir, el referente está lejos del hablante y del oyente (*ille*) (1 = ámbito no discursivo, 2 = ámbito discursivo, 3 = ámbito del hablante y 4 = ámbito del oyente)⁸:

(10) a. *iste*b. *hic*c. *ille*

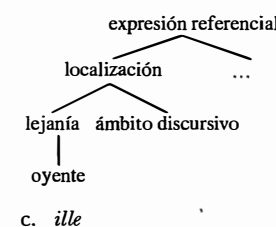
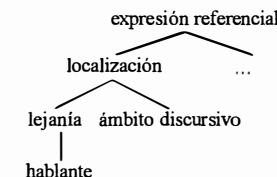
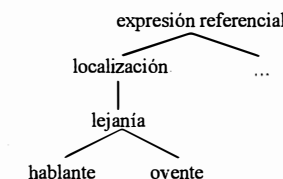
A continuación vamos a elaborar una geometría de rasgos capaz de expresar las nociones recién introducidas. Suponemos que el sistema ternario de los demostrativos se puede explicar mediante los siguientes rasgos:

⁸ El sistema que acabamos de describir, "al menos en la lengua literaria, se encaminaba hacia un sistema bipolar con tres formas, en la que la oposición básica [...] estaba marcada por el par *hic/ille*, en donde el primero expresaría la proximidad física y moral al hablante y al interlocutor, que aparecería de este modo vinculado al hablante, e *ille* el alejamiento del sujeto hablante. *Iste* tendería hacia una especialización en valores cualitativos, aunque sin perder del todo su valor deíctico vinculado con la 2ª persona" (Macías Villalobos, 1997: 46). Esta observación es compatible con la idea que acabamos de introducir: La oposición básica marcada por *hic/ille* sería paralela a la división *ámbito discursivo* frente a *ámbito no discursivo*. En lo sucesivo no tendremos en cuenta este sistema bipolar, ya que "en el latín hablado de la época de Cicerón el sistema deíctico latino seguía siendo ternario y, más aún, nunca dejaría de serlo" (Macías Villalobos, 1997: 54).

(11)

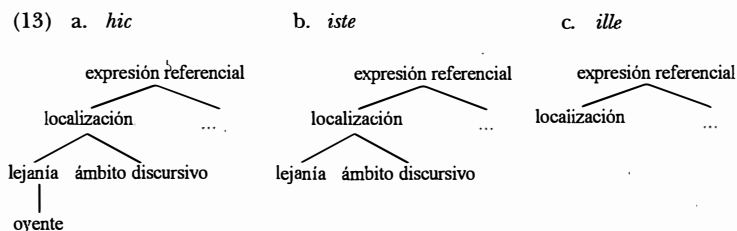


El rasgo [localización], o sea la función de indicar la localización del referente, es el rasgo básico que diferencia los demostrativos de otros pronombres o elementos deícticos, es decir, cada demostrativo tendrá este rasgo. Así que *hic*, *iste* e *ille* se distinguen solamente por los rasgos que dependen de [localización]. Respecto a éstos, los demostrativos muestran una combinación específica ilustrada por los siguientes gráficos:

(12) a. *hic*b. *iste*c. *ille*

El rasgo [ámbito discursivo], por ejemplo, forma parte de la geometría de *hic* e *iste*, pero no de la de *ille*. Es decir, el rasgo [ámbito no discursivo] se da por la ausencia del rasgo [ámbito discursivo]. Dado que la noción de contraste es un aspecto central de las geometrías de rasgos (cf. Harley y Ritter, 1999), podemos reducir las geometrías en (12) de la siguiente manera⁹:

⁹ Los rasgos en (13)a especifican que el referente se halla lejos del oyente pero dentro del ámbito discursivo, mientras que los rasgos en (13)b significan por contraste que el referente está lejos del hablante pero dentro del ámbito discursivo. Para indicar que el oyente debe buscar el referente en un espacio que no contenga ni al hablante ni al oyente, es decir fuera del ámbito discursivo, el rasgo [localización] es suficiente (cf. (13)c).



Estas geometrías sugieren que *hic* es, en cuanto a la cantidad de rasgos necesarios, más complejo que *iste*, e *iste* más que *ille*.

4.2. Los demostrativos esto, eso y aquello

Si comparamos la frecuencia de uso de *eso* frente a *esto* y *aquello* en el *Corpus del Español* (Davis, 2002) del siglo XX, podemos constatar que en cifras absolutas, *eso* es el demostrativo más frecuente (33.019 veces; 67,26%)¹⁰. La conclusión de de Kock et al. (1992) y la descripción de Eguren (1999) respecto a los demostrativos del español moderno es parecida:

“En la lengua hablada estos dos [*aquel* y *este*] tienden incluso a confundirse, ya que *ese* sirve práctica e incluso preferentemente en cualquier circunstancia” (de Kock/Gómez Molina y Verdonk, 1992: 80f.)¹¹.

“[*E*ste expresa cercanía, *ese* indica un grado intermedio entre cercanía y lejanía y *aquel* implica lejanía en relación con la localización del hablante” (Eguren, 1999: 940).

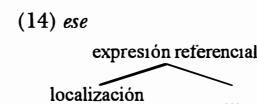
Estas dos citas sugieren, sin duda, el estatus de *ese/eso* como demostrativo menos marcado¹². Respecto a los rasgos que realiza el demostra-

¹⁰ En lo que sigue suponemos que los demostrativos del español moderno se basan, al igual que los del latín, en un sistema ternario. A este respecto hay que mencionar que en ciertos contextos no es posible alterar los demostrativos, es decir, la oposición ternaria mencionada no existe p. ej. (i) en locuciones y fórmulas fijas (*por eso*, *en este punto*, *eso es*, *a eso de la una*...), (ii) con frases relativas restrictivas se usa sólo *aquel*, (iii) en función catafórica se usa sólo *este* etc. (cf. Jungbluth, 1999: 15; Eguren, 1999: 943).

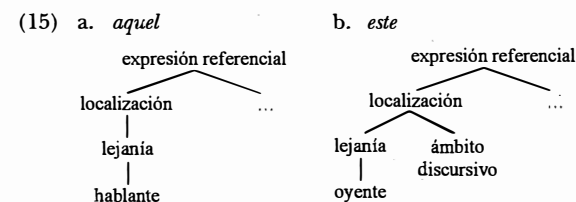
¹¹ Jungbluth (1999, 2001) demuestra que la oposición ternaria de los demostrativos españoles tan sólo “existe” en el lenguaje oral y allí sólo en conversaciones, pero no en ciertos diálogos; en otros contextos se usan solamente dos y algunas veces solamente un demostrativo. En cuanto a los ejemplos orales, Jungbluth (1999:15) concluye: “In conversations with important narrative passages there is an overwhelming use of *ese*, followed by *este*, and rarely of *aquel*” (Jungbluth, 1999: 15).

¹² Una indicación adicional del estatus especial del demostrativo *eso* es el hecho de que se use más a menudo que *esto* y *aquello* en fórmulas fijas y locuciones (cf. *a eso de la una*, *eso sí* etc.; Eguren, 1999: 943).

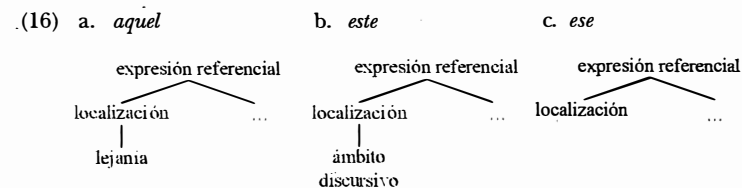
tivo *ese*, este demostrativo sería el sucesor funcional de *ille* y como éste sólo expresa el rasgo [localización], véase la geometría en (14):



Para entender mejor los rasgos básicos de *este* y *aquel*, compárese las geometrías no reducidas para el español en (15) con las del latín en (13)a y b:



Suponemos que el español moderno se diferencia del latín en un rasgo fundamental: mientras que *este* en la geometría no reducida (15)b codifica los mismos rasgos que *hic* en (13)a, *aquel*, comparable al demostrativo latino *iste*, no codifica el rasgo [ámbito discursivo] en el español moderno, sino indica solamente que el referente se halla lejos respecto al hablante. Si reducimos las geometrías relevantes para el español moderno, llegamos al siguiente resultado:

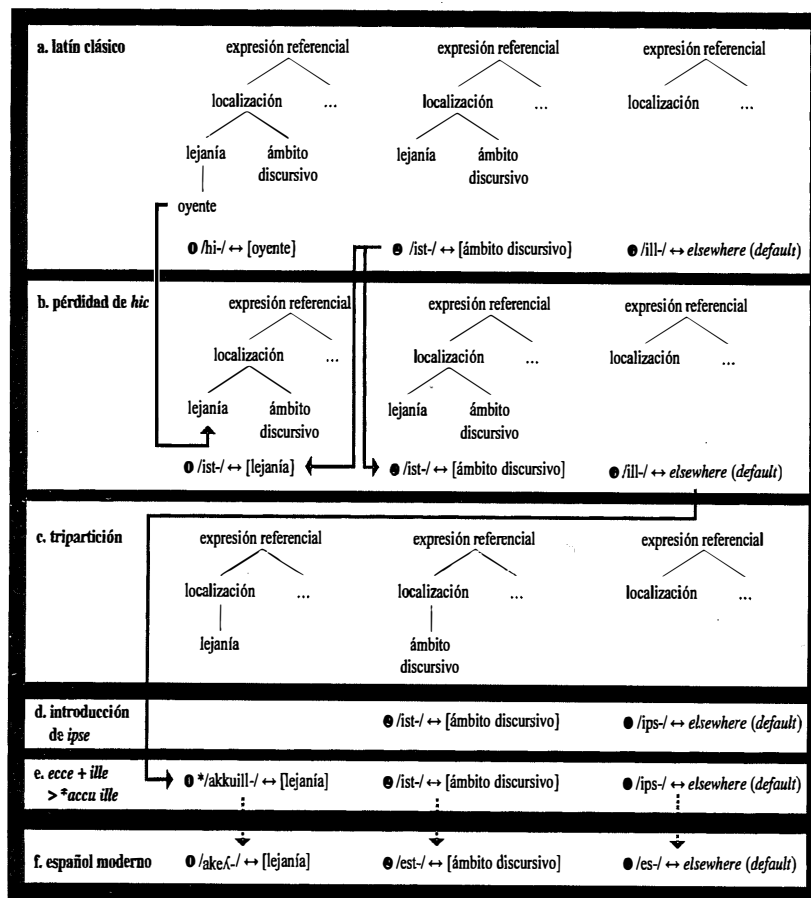


En estas geometrías reducidas se ven varias diferencias entre el latín y el español que trataremos en la siguiente sección.

4.3. Los cambios del latín al español moderno

A continuación vamos a considerar los cambios que se han operado en la evolución del latín al español moderno. Para mayor comprensión véase el gráfico en (17):

(17) Sinopsis de los cambios del latín al español moderno



El cambio fundamental, que ha producido una reacción en cadena, es la pérdida del rasgo [oyente], véase el paso de (17)a a (17)b. Quizás la razón se basa en la redundancia de este rasgo. Puesto que los diferentes valores de la geometría se dan por contraste, podríamos imaginar una situación en la que una de las dos primeras geometrías en (17)a tenga sólo el rasgo [lejanía] y la otra sólo el rasgo [ámbito discursivo]. Este sistema será justamente el que se dio en el latín tardío o latín vulgar. Veamos más detalladamente este desarrollo: el rasgo [oyente] se pierde porque es redundante, de lo cual resulta, en un primer momento, la primera geometría en (17)b, que es idéntica a la segunda. La pér-

dida de este rasgo provocó, por un lado, la desaparición del elemento fonológico /hi-/, ya que éste, al requerir el rasgo [oyente], no podía ser insertado en ninguna situación, y, por el otro lado, causó que /ist-/ ocupara el lugar original de /hi-/, aunque con un cambio fundamental. Como muestra el ejemplo en (18), según Hofmann / Szantyr (²1972:183f.), *iste* se asocia desde este momento con el rasgo [lejanía]:

- (18) *id isti vituperant factum atque in eo disputant contaminari non decere fabulas.* (Ter. Andr. 15; Hofmann/Szantyr ²1972:183f.)

Por eso creemos, como se ve en (17)b, que había dos formas /ist-/: una servía para la realización del rasgo [lejanía] y la otra para [ámbito discursivo]. Pero en esta fase se generó un error o una contradicción respecto a las geometrías. El valor de cada una de éstas se tendría que dar por contraste, lo cual, al ser idénticas, no es posible. Por lo tanto suponemos que se llevó a cabo otra reducción de rasgos, cf. (17)c, por la cual resultó un sistema ternario, que corresponde al sistema que hemos descrito para el español moderno. En el caso ideal, este sistema ternario tendría que reflejarse mediante tres formas fonológicas diferentes. Suponemos que para cumplir este requerimiento se introdujo el elemento focalizador *ipse* en el sistema. Nótese que los elementos deícticos e *ipse* tienen en común la focalización de elementos nominales, pero *ipse* no expresa lejanía ni se puede referir al ámbito discursivo, por lo cual sólo puede asumir el papel de *ille*, es decir, el papel de la realización por defecto, (17)d. Pero con esto, los requerimientos del sistema quedan incumplidos. Por lo tanto se llevó a cabo el cambio ilustrado en (17)e: *Ille* sólo no sirve para expresar la geometría en cuestión. Por eso se combinará con la partícula *ecce* o **accu*, que, por su carácter indicador, expresa distancia o, mejor dicho, [lejanía] (nótese que sólo se pueden señalar objetos a una cierta distancia de los interlocutores). Desde aquí hasta el español moderno (cf. (17)f) sólo se produjeron cambios fonológicos.

5. CONCLUSIÓN: LA GEOMETRÍA COMPLETA Y LOS DATOS DIACRÓNICOS

Al denotar objetos no discretos —como demuestran los siguientes ejemplos, este es el valor básico que asumen las llamadas formas 'neutras' desde el español antiguo —el uso de los llamados demostrativos neutros *esto*, *eso* y *aquello* para referirse a objetos animados no debería ser posible o al menos tendría que ser muy marcado. Por lo contrario, el uso de los llamados demostrativos 'neutros' para referirse a proposiciones, hechos, etc., o sea a algo en alto grado [no discreto], debería ser no sólo posible, sino el caso normal. En un primer análisis de corpus, que deberá ser ampliado, esta expectativa ha sido confirmada: hasta ahora no hemos encontrado ningún ejemplo en el cual *aquello* denomi-

ne un objeto animado y sólo un caso en el cual *esto* se refiere a un objeto animado (cf. (19)), pero creemos que aquí se trata de un error ortográfico:

- (19) y le aplicó una feroz paliza para convencerlo de que la civilización era mucho mejor que la barbarie. —Es inútil, no hay nada que hacer con *esto* individuo, ¡solamente mano de hierro! ¡Mas ni con ésa, pues apenas pudo el bruto se volvió a la selva! Lo singular era que el ... (*La suela*, José María Rivarola Matto, siglo xx)

También hemos encontrado sólo un ejemplo (del siglo xvi) en el cual *es(s)o* se refiere a un objeto animado. Pero, como se puede ver en (20), este objeto es [no discreto]:

- (20) Créese que se cría tan poco por la furia con que aquellos ríos corren y por los pocos charcos que hacen. Pues ahora es de saber que *eso* poco que se cría es muy diferente del pescado que se cría en los ríos de España; parece todo una especie; no tiene escamas, sino hollejo; la ... (*Comentarios reales*, El Inca Garcilaso de la Vega, siglo xvi)

Nuestro análisis de corpus confirma también la segunda expectativa: los tres demostrativos se usan preferiblemente para referirse a proposiciones (cf. (21)), aunque, según los datos analizados, *esto* y *eso* son levemente más frecuentes que *aquello*:

- (21) a. la filosofía conuenja profunda mente / a los deuotos de la verdad tomar lo puro de lo que los vnos. & los otros tienen / Lo qual se podria fundar en *aquello* que dize el filosofo en nonbre de agaton en el sesto de ethicas que dixo el arte tiene amjstança con la fortuna ... (*Espejo de medicina*, Alfonso Chirino, siglo xv)
 b. & ueyen los omnes como uinie bien guisado. & lo oyen los otros salien le todos a recibir mas onrrada mientre & obedescien le maguer les pesaua. & *esto* siempre fue & sera. que al que los omnes mas algo ueen que mas le fazen & se le omillan. (*General estoria I*, Alfonso X., siglo xiii)
 c. CÉSAR. —Leelde vos que los españoles no le debemos nada, si no son deudas las injurias. LUDOVICO. —Ése escribía por dineros, y los tomó del turco. En *eso* más parecía mujer ordinaria que coronista. (*La Dorotea*, Lope de Vega, siglo xvi)

Según los resultados de nuestro análisis de corpus, podemos observar que el uso predominante de *aquello* es, igual que en el caso de *esto* (y *es(s)o*), el de referirse a proposiciones. Pero hay una diferencia fundamental en comparación con el demostrativo *es(s)o*: a partir del siglo xiv los ejemplos de "*aquello* proposicional" van, con un leve crecimiento en el siglo xvi, descendiendo cada vez más. La situación es similar para el demostrativo *esto*: del siglo xiii al siglo xx, *esto* se usa preferiblemente para referirse a proposiciones, pero también con tendencia descendiente.

En cambio, en el caso de *es(s)o*, que, al igual que el demostrativo *esto* y *aquello*, se usa durante los siglos analizados preferiblemente para referirse a proposiciones, la tendencia es creciente.

Respecto a la parte izquierda de la geometría podemos concluir que la localización más exacta del referente se consigue mediante el demostrativo *este*, que codifica el rasgo [ámbito discursivo], seguido en segundo lugar de *aquello*, con el rasgo [lejanía], y en tercer lugar de *eso*, que es simplemente un localizador. Esta observación es importante, ya que, por ejemplo, la localización exacta de los objetos inanimados abstractos en relación a los interlocutores, sólo es posible metafóricamente o incluso imposible. En este caso tendría que haber una preferencia por el demostrativo *eso* frente a *esto* y *aquello*, que sugieren una localización más concreta que *eso*. También esta expectativa ha sido confirmada: a diferencia del demostrativo *esto*, para el cual, por el momento, no hemos encontrado ningún ejemplo, *eso* se refiere en la gran mayoría de los casos analizados a objetos inanimados abstractos, cf. (22) donde se da un ejemplo para cada siglo (es decir, desde el siglo xiii hasta el español moderno):

- (22) a. torno de Italia a affrica assi cuemo oyestes. Estossos fijos eran pequennos cuemo que annibal que era el mayor no auie mas de .ix. annos. Pero con tod *esso* tamanno era el desamor que est emperador Amilcar auie con los Romanos por el quebranto que revibiera dellos. (*Estoria de España I*, Alfonso X., siglo xiii)
 b. de lo que la naturaleza, en lo que ellos no alcançaron con su ingenio, les mostrava con el dedo. Y assí para passar los ríos y navegar por la mar, *esso* poco que por ella navegavan, donde no alcançavan madera tan gruessa como la piden las canoas, esto es en todo el Perú y su costa, hazían ... (*La Florida*, El Inca Garcilaso de la Vega, siglo xvi)
 c. y con juramento a guardar la / y seguir la. porque della cuelga el beneficio publico ¿Esto es querer o morir? ¿Esto es amor o tormento? MARQUÈS. Todo *eso* amor llega a ser quando de veras nos hiere. REY. Y al que de veras no quiere ¿De qué le sirve el querer? No sé qué título dar, amor, a tu ... (*Primero es la honra*, Agustín Moreto, siglo xvii)
 d. paseo, sino que se bajó del caballo y volvió a su casa, acompañada por el arribeño. Y dice que entraron en la casa, y que alguna gente que pasaba en *eso* día por el camino, de noche, oían que adentro cantaba el arribeño, y má hacia afuera, entre el matorral, al sirviente ese que te dije, aullaba ... (*Cuentos, microcuentos y anticuentos*, Mario Halley Mora, siglo xx)

Pero, *aquello* también es posible en estos contextos (cf. (23)), ya que la localización de este demostrativo no es tan precisa como la de *esto*:

- (23) a. en algund mandado a algund madadero enbiaa onbre sabio. & sy lo no pudieres aver vete tu por ti. No te segures enel que te dize

mentira por otro que **aquello** mesmo dira de ti a otro. (*Bocados de oro*, Bonium, siglo XIII)

- b. & percunctari. son de vn mesmo significado. pregunta tentando. ala percunctacion se suelen responder muchas cosas: como que es esto: que es **aquello** otro: & responden se diuersas respuestas. ala interrogacion no se responden muchas. comosi se pregunta: dixo se o fizo se assi: & (*Universal vocabulario de latín en romance*, Alfonso de Palencia, siglo xv)
- c. yo que los bienes y riqueza de fortuna con ella vienen y tras ella se van y que, cuanto más favorable se mostrare, menor seguro tiene. Sólo sentíaque **aquello** mismo que había de ser mi alivio, mi mujer, aquella que con instancia pidió a su padre que la casa- se conmigo y para ello puso mil terceros, ... (*Guzmán de Alfarache*, Mateo Alemán, siglo xvi)

Por el contrario, los objetos concretos son localizables dentro del ámbito discursivo o respecto a su distancia en relación a los interlocutores. En este caso el uso de *esto* y *aquello* es naturalmente posible, cf. (24) donde *aquello* denota un objeto inanimado concreto y (25) para *esto*:

- (24) a. ante de los tres meses passados. Et si alguno demandare mueble e aquel a qui lo demandaren non quisiere responder si aquel a qui lo demandaren ouiere **aquello** mismo quel demandan que en **aquello** mismo assienten al demandador por mengua de respuesta et si **aquello** mismo non ouiere e ouiere otro tal ... (*Documentos castellanos de Alfonso X—Castilla la Nueva*, siglo XIII)
- b. y vna de miel espumada & bueluanlo todo y fierua vn poco la miel con los poluos y con vn cotrofe de vino & despues que fuere firuiente echen **aquello** todo con el vino & mezclenlo muy bien & quando fuere apurado beuanlo. (*Sevillana medicina*, Moisés ben Samuel de Roquemaure, también atribuido a Juan de Aviñon, siglo XIV)
- c. ... agalluelas, digo las pelotillas del estiércol de las cabras, y con una alesna las paran huecas y les sacan sotilmente todo lo que tienen dentro y en **aquello** hueco ponen una simiente de lechuga y otra de mastuerzoy de rábano y de oruga y albahaca, y después embarran aquella pelotilla con más ... (*Obra de Agricultura*, Gabriel Alonso de Herrera, siglo XVI)
- d. dificultad se añadía (con que se atajaban los pasos y dablaba el trabajo) el faltarla comida a los soldados y no tener de donde proveerla, por ser **aquello** todo despoblado. De donde sucedía (faltando las fuerzas por sobrar la flaqueza) que muchos, no pudieron subir las asperezas de las sierras, ... (*Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*, Pedro Simón, siglo XVII)
- (25) a. de cosas secas & calientes mediana ment. Tomen una cuchara llenna de miel. & tres de follin. & las telas de las arannas & las çimas de las fortigas **esto** todo maiallo bien. & poner enplasto fecho bien calient sobre la enfermedat fata que quede la humor de salir. O tomaria. cuchar de los poluos ... (*Libro de los caballos*, Teodorico Borgognoni, siglo XIII)

- b. Et que fallamos que es prouado es el tomiello & la xara con su foia & la corteça dela Rayç del ençjna tantode lo vno commo delo al / Et **esto** todo sea cocho enel vjno mas 2fuerte que fallaren & sea bien cocho fasta que mingue las dos partes del vjno en quelo coxieren / Et cada que ... (*Libro de la montería*, Alfonso XI, siglo XIV)
- c. de anllo & tomelas & vselas /. Coles & el finojo cocho en el libro de la dimjnacion dixiemos destas mellezinas conplimjento E si se vedar la leche con **esto** **todo** toma el trigo mollido & amasalo con çumo de açelgas &vnta con ello las tetas o toma las coles & amasalas con çumo de acelgas & ponlo a ... (Tratado médico (Tratado de la patología general), siglo XV)
- d. Y tú, necia liberal, que no estimando el provecho de mis frutos y caudal, ¿Aún queda otro convidado? Teneos. GOMOR: Déjenme que coma **esto** poco que ha quedado. ELIMELEC: El plato y el pan le toma. GOMOR: Zampémelo de un bocado. (*La mejor espiigadera*, Tirso de Molin, siglo XVII)
- e. de todos los recortes y sobrantes del año, sacaba un retal infame, del color de todo lo marchito y resobado, diciendo al propio tiempo: -De **esto** mismo se han hecho un traje los niños de don Pedro de Tal y de don Antonio de Cual. -Y como, para desgracia nuestra, aquellos chicos, por ser ... (*Esbozos y rasguños*, José María de Pereda, siglo XIX)

En la mayoría de estos casos los demostrativos *esto* y *aquello* van combinados con *todo* y denotan una sustancia, y los textos en los que surge esta combinación son, sobre todo, recetas médicas o de cocina. Obsérvese que el demostrativo *es(s)o* también se puede utilizar, aunque quizás menos frecuente, para denotar un objeto inanimado concreto, cf. los ejemplos en (26):

- (26) a. tempero alas palmas por que creciessen. & eran porend muy flacas segund quello cuenta Josepho. & maneras que non leuauan fruto si non muy poco. / & **esso** poco que leuauan diz que era amargo & tan duro como el fierro. / & andando tod el pueblo esparzudo por aquellas arenas a todas partes por ueer ... (*General estoria I*, Alfonso X., siglo XIII)
- b. simiente de ruda. Pelitre piperlongo. Gariofilis radis enule pimienta omnium ana quarta de onza cardamoni & ciperi & squinatin.ana. onzas.iiij. Et sea **esso** todo molido & cernjdo. Et amasenlo con dos al tanto de miel cocha & espumada & apretada vn poco en el cozer que sea espessa. Et sila quesieres ... (*Tesoro de los remedios*, Anónimo, siglo XV)
- c. que lo bueno vale caro y lo malo hace daño. Assí que con lo que sana el hígado, enferma la bolsa, pero todavía con mi fatiga busco lo mejor para **esso** poco que bevo: una sola dozena de vezes a cada comida, no me harán passar de allí salvo si no soy conbidada como agora. (*La Celestina*, Fernando de Rojas, siglo XVI)
- d. tal haya pensado: «¿no es bueno que me he prendado del diablo del rapazillo?» BELARDO Bueno, pagado se han. Buen güésped,

¿no cenaremos? HUÈSPED **Esso** poco que tenemos, con buen vino y blanco pan. Quisiera tener la cena como para tales bodas. (*Los donaires de Matico*, Lope de Vega, siglo XVII)

- e. fácil es presumir cómo serían sus almuerzos y sus cenas. Entretanto, tenía que andar en un pie a todo lo que se le mandara, si quería comer **eso** poco y malo con sosiego; y lo que se le mandaba erademasiado, ciertamente, para una niña como ella. (Sotileza, José María de Pereda, siglo XIX)

Estos últimos ejemplos no van en contra de la geometría elaborada: la geometría indica solamente que, en caso de que una localización precisa del referente no sea posible (p.ej. porque se trata de un objeto inanimado abstracto), el uso de los demostrativos *esto* y *aquellos* es bastante marcada o incluso imposible. Pero si el referente no impone ninguna restricción respecto a su localización, el hablante es libre de elegir mediante los tres demostrativos si lo quiere localizar con mayor o menor precisión. Por esta razón no es sorprendente encontrar ejemplos en los que *eso* denomina un objeto inanimado concreto.

Concluyendo podemos decir que, en un primer análisis de corpus, que, como hemos señalado más arriba, deberá ser ampliado, los llamados demostrativos 'neutros' se usan a partir del siglo XIII para denominar referentes no discretos (p. ej. proposiciones). En cuanto a la localización de los referentes, que hemos subdividido en objetos animados, inanimados concretos e inanimados abstractos, los datos analizados muestran la siguiente tendencia: en el siglo XV se puede observar que el demostrativo *esto* se usa para referirse a objetos inanimados concretos. Si no tenemos en cuenta el uso proposicional del demostrativo *esto*, que, como hemos señalado, es el uso más frecuente, el demostrativo *esto* sirve en segundo lugar para denotar objetos inanimados concretos. Los casos en los que *aquello* denota un objeto inanimado concreto (cf. (24)) son porcentualmente, sobre todo en el siglo XVII, bastante más altos que los de los demostrativos *esto* y *es(s)o*. En cuanto a los objetos inanimados abstractos (cf. (23)), el demostrativo *aquello* no es tan frecuente como el demostrativo *es(s)o*. Es decir, fuera del uso proposicional, *aquello* se usa preferiblemente para objetos inanimados concretos. Los casos en los que *es(s)o* denota un objeto inanimado concreto (cf. (26)) son, en comparación a los casos donde *es(s)o* se refiere a objetos animados (cf. (20)), mucho más abundantes, pero en comparación con el demostrativo *esto* (cf. (25)) menos frecuentes. A diferencia del demostrativo *esto*, *eso* también puede referirse a objetos inanimados abstractos (cf. (22)). A diferencia de los demostrativos *esto* y *aquello*, *es(s)o* se utiliza en segundo lugar para denotar objetos inanimados abstractos. Con la geometría que hemos elaborado podemos no sólo describir estas tendencias, sino también explicarlas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, EMILIO (1962): "¡Lo fuerte que eran!", en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 178-191.
- ÁLVAREZ MENÉNDEZ, ALFREDO I (1999): "Sobre el llamado 'neutro de materia' y los sincretismos morfológicos", en *Corono Spicea. In Memoriam Cristóbal Rodríguez Alonso*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 331-342.
- AMBADIANG, THÉOPHILE (1999): "La flexión nominal. Género y número", en I. Bosque & V. Demonte (eds.), 4844-4913.
- BOSQUE, IGNACIO (1999): "El nombre común", en I. Bosque & V. Demonte (eds.), 8-75.
- BOSQUE, IGNACIO & JUAN CARLOS MORENO (1990): "Las construcciones con *lo* y la denotación del neutro", en *Lingüística* 2, 5-50.
- BOSQUE, IGNACIO & VIOLETA DEMONTE. (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- CORBETT, GREVILLE (1991): *Gender*, Cambridge: Cambridge University Press.
- DAVIS, MARK (2002): *Corpus del Español*, Brigham Young University. [URL: <http://www.corpusdelespanol.org>]
- DE KOCK, JOSSE / GÓMEZ MOLINA, CARMEN & ROBERT VERDONK (1992): 5. *Los pronombres demostrativos y relativos*, (Gramática española: enseñanza e investigación; 2:5), Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- EGUREN, LUIS J. (1999): "Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas", en I. Bosque & V. Demonte (eds.), 929-972.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, INÉS (en prensa): "El 'neutro de materia' en Asturias y Cantabria. Análisis gramatical y nuevos datos", en *Homenaje a Ramón Santiago*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR (1951a): *Gramática Española. 3.1. El nombre*, Madrid: Arco/Libros, 1986.
- (1951b): *Gramática Española. 3.2. El pronombre*, Madrid, Arco/Libros, 1987.
- GARRIDO MEDINA, JOAQUÍN (1989): "Deixis, determinación y neutro en español", en *Elementos de análisis lingüísticos*. Madrid: Fundamento, 1991, 103-119.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, SALVADOR (1986): *Variaciones sobre la atribución*, León, Universidad de León.
- GUTIÉRREZ REXACH, JAVIER (1995): *Romance Linguistics and Literature Review* 7.
- HALL, ROBERT A. (1968): "'Neuters', mass-nouns and the ablative in Romance", en *Language* 44, 480-486.
- HARE, CECILIA. 1994. "Ya-t-il un genre 'neutre' en espagnol?", en *Recherches en linguistique hispanique. Actes du colloque d'Aix-en-Provence 20-21 mars 1992*, J. Stolidi (ed.), Aix-en-Provence: Université de Provence, 325-329.
- HARLEY, HEIDI & ELIZABETH RITTER (1999): "Meaning in Morphology: Motivating a feature-geometric analysis of person and number" MS., University of Calgary & University of Pennsylvania.
- (2002a): "Person and number in pronouns: a feature-geometric analysis", en *Language* 78, págs. 482-526.
- (2002b): "Structuring the bundle: a universal morphosyntactic feature geometry", en *Pronouns - Grammar and Representation*, H.J. Simon & H. Weise (eds.), Amsterdam: John Benjamins, 23-39.
- HOFMANN, JOHANN B. & ANTON SZANTYR (1972): *Lateinische Syntax und Stilistik. Lateinische Grammatik*, vol. 2. München, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung.
- HERNÁNDEZ ALONSO, CESAR (1985): "Lo, artículo o pronombre?", en *Anuario de lingüística hispánica*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 115-127.

- JUNGBLUTH, KONSTANZE (1999): "Two- and three-dimensional deictic systems between speech and writing-Evidence from the use of demonstratives in Romance languages", en *Proceedings of the Workshop on Deixis, Demonstration and Deictic Belief at ESSLLI XI*, E. André / M. Poesio & H. Rieser (ed.), 13-19.
- (2001): "Binary and ternary deictic systems in speech and writing. Evidence from the use of demonstratives in Spanish", en *PhiN* 15/2001, 1-24.
- KLEIN-ANDREU, FLORA (1981): "Neutrality, or the semantics of gender in a dialect of Castilla", en *Linguistic Symposium on Romance Languages: IX*, W. Cressey & D. J. Napoli (eds.), Washington, D.C., Georgetown University Press, 164-176.
- LAMÍQUIZ, VIDAL (1967): "El demostrativo en español y en francés", en *Revista de Filología Española* 50, 163-202.
- LAPESA, RAFAEL (1984): "El neutro en determinativos y calificativos castellanos", en *Miscel-lània Sanchís Guarnier*, vol. II, Universidad de Valencia, 173-187.
- (2000): "El neutro en calificativos y determinantes castellanos", en *Estudios de morfología histórica del español*, R. Lapesa (ed.), Madrid, Gredos, 167-209.
- LEHMANN, CHRISTIAN (1991): "The Latin nominal group in a typological perspective", en *New studies in Latin linguistics. Selected papers from the 4th international colloquium on Latin linguistics, Cambridge, April 1987*, R. Coleman (ed.), Amsterdam/Philadelphia, Benjamins, 203-232.
- LEONETTI JUNGL, MANUEL (1999): "El artículo", en I. Bosque & V. Demonte (eds.), 785-890.
- (2000): "The asymmetries between the definite article and demonstratives: a procedural account", presentado en *7th International Pragmatics Conference in Budapest*, July 2000.
- LEUMANN, MANU (1977) (1926-28): *Lateinische Laut- und Formenlehre*. München, Beck.
- LLOYD, PAUL M. (1987): *From Latin to Spanish. Vol. I: Historical Phonology and Morphology of the Spanish Language*. The American Philosophical Society.
- LOIS, ELIDA (1971): "Las construcciones *lo buena que es y lo bien que canta*", en *Filología* 15, 87-123.
- LUJÁN, MARTA (1972): "On the so-called Neuter article in Spanish", en *Generative Studies in Romance Languages*, J. Casagrande & B. Saciuk (eds.), Rowley, Newbury House, 162-175.
- MACÍAS VILLALOBOS, CRISTÓBAL (1997): *Estructura y funciones del demostrativo en el español moderno*, Málaga, Universidad de Málaga.
- MANOLIU, MARÍA (1970): "¿Qué es el neutro en español? Análisis estructural del pronombre neutro", en *Revue Roumaine de Linguistique*, XV:3, 241-246.
- MARINER, SEBASTIÁN (1973): "Situación del neutro románico en la oposición genérica", en *Revista Española de Lingüística*, 3:1, 23-78.
- MENGE, HERMANN (2000): *Lehrbuch der lateinischen Syntax und Semantik*. Completely revised by Thorsten Burkard and Markus Schauer. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- OJEDA, ALMERINDO (1984): "A Note on Spanish Neuter", en *Linguistic Inquiry* 15, 171-173.
- (1993): *Linguistic Individuals*, Stanford, CSLI.
- OTHEGUY, RICARDO (1977): "A semantic analysis of the difference between *el/la* and *lo*", en *Studies in Romance linguistics*, M. Suñer (ed.), Washington, Georgetown University Press, 241-257.
- PENNY, RALPH (1991): *A history of the Spanish language*, Cambridge, Cambridge University Press.
- POMINO, NATASCHA/ELISABETH STARK (2007): "Discreteness and the case of the

- Spanish "neuter" demonstratives", en *Proceedings of the Workshop "Definiteness, Specificity and Animacy in Ibero-Romance Languages"*, G. Kaiser & M. Leonetti (eds.), Konstanz, Fachbereich Sprachwissenschaft der Universität Konstanz (= Arbeitspapier, 122).
- RIGAU, GEMMA (1999): "La estructura del sintagma nominal: los modificadores del nombre", en I. Bosque & V. Demonte (eds.), 311-362.
- SCHÖN, ILSE (1971): *Neutrum und Kollektivum. Das Morphem -a im Lateinischen und Romanischen*, Innsbruck: Institut für Vergleichende Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck (= Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft, 8).
- SEILER, HANSJAKOB (1986): *Apprehension. Language, object, and order. Part III: The universal dimension of apprehension*, Tübingen, Narr.
- SILVERSTEIN, MICHAEL (1976): "Hierarchy of features and ergativity", en *Grammatical categories in Australian languages*, R. Dixon (ed.), Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies, 112-171.
- STARK, ELISABETH (en prensa) "The Role of the Plural System in Romance", en *Explanations of grammatical change. Selected papers from the workshop at the 29th biannual meeting of the German romanists at Saarbrücken in september 2005*, U. Detges & R. Waltereit (eds.), Amsterdam/Philadelphia, Benjamins.
- STOWASSER, J. M./PETSCHENIG M. & F. SKUTSCH (1979): *Der kleine Stowasser. Lateinisch-deutsches Schulwörterbuch*, München, G. Freytag.
- VELLEMAN, BARRY L. (1979): "Neutro colectivo e identificación de masa", en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXVIII, 304-312.